



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7901^a sesión

Jueves 16 de marzo de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Rycroft	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorenty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Aboulatta
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Delattre
	Italia	Sr. Cardi
	Japón	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skoog
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-06767 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadéra. Solicito al Oficial de Protocolo que acompañe al Presidente Touadéra a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente de la República Centroafricana, Sr. Faustin Archange Touadéra, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, y al Representante Permanente de Marruecos, en su calidad de Jefe de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Omar Hilale.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Presidente Touadéra.

El Presidente Touadéra (*habla en francés*): Es un honor y un placer para mí dirigirme por primera vez al Consejo de Seguridad sobre una cuestión que es de particular importancia para mí, a saber, la paz en la República Centroafricana. Sr. Presidente: Quisiera aprovechar esta oportunidad para darles las gracias a usted y, por su conducto, a todo el Consejo de Seguridad, por el tiempo dedicado hoy a mi país a pesar del apretado programa de trabajo del Consejo de Seguridad durante este mes, así como por haberme invitado a intervenir.

Mi país agradece al Consejo de Seguridad sus esfuerzos para poner fin a la crisis violenta que ha vivido y por su determinación de silenciar las armas a fin de lograr una paz justa y duradera. También quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA),

bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, a quien felicito por su excelente cooperación con las autoridades de la República Centroafricana y su incesante empeño por garantizar la paz y la protección de los civiles en todas las regiones de la República Centroafricana.

Esta reunión es una nueva oportunidad para hacer balance de la evolución de la situación política y de seguridad en la República Centroafricana, objeto de una gran atención de las Naciones Unidas, que nos ha seguido apoyando firmemente desde la celebración de las últimas elecciones generales a finales de 2016.

Hemos recorrido un largo camino, desde el período de transición hasta las elecciones y la designación de las autoridades nacionales legítimas. Al tomar las riendas del país, he apostado audazmente por el cambio, la reconstrucción y el desarrollo económico a pesar de que el clima de seguridad es todavía inestable. Nuestra prioridad sigue siendo la seguridad y la pacificación de todo el territorio nacional. El establecimiento del comité de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración; la reforma del sector de la seguridad, y la reconciliación nacional son el resultado de dicho objetivo, y brindan una oportunidad para que todos los grupos armados encuentren soluciones consensuadas con el Gobierno con respecto a la cuestión del programa de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración y algunas de sus preocupaciones mediante el diálogo.

En esta solemne ocasión, acojo con beneplácito la decisión del Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana y los antibalaka de Maxime Mokom por sumarse finalmente al proceso de designación de sus representantes en el comité de asesoramiento y supervisión para el programa nacional de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración. Se trata de un paso decisivo que nos permitirá avanzar en la aplicación efectiva de ese importante programa de retorno a la paz. En la próxima reunión del comité, prevista para el 23 de marzo, estarán representados los 14 grupos armados.

Si bien hemos logrado algunos progresos, la República Centroafricana necesita recursos considerables para emprender las reformas necesarias. Desde la Conferencia de Bruselas, trabajamos con nuestros asociados para desarrollar el marco de seguimiento y evaluación del Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz, así como la aplicación del Marco para el Compromiso Mutuo. Esos objetivos fundamentales del restablecimiento de la paz y de la reconstrucción económica deben ir de la mano.

Deploramos el hecho de que, a pesar de los esfuerzos desplegados por la MINUSCA, algunos grupos armados se niegan a deponer las armas para proseguir su ofensiva. La MINUSCA, adoptando una postura firme, en el marco de su mandato y con mi consentimiento, ha permitido no solamente proteger a la población civil, abortar los esfuerzos de división, sino también, y sobre todo, obligar a los grupos armados renuentes a sumarse al proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación y a la reforma del sector de la seguridad a nombrar por fin a sus representantes para el comité consultivo y de seguimiento del proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación.

Es importante precisar que la acción militar en curso de la MINUSCA en Bombari tiene un carácter excepcional y no oculta la dimensión del diálogo para lograr una solución duradera. Espero que esa iniciativa pueda arrojar un resultado concreto y definitivo en la puesta en marcha del proceso de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación y la reforma del sector de la seguridad y de reconciliación nacional. Además, quisiera expresar nuestro agradecimiento a la comunidad internacional y a los países vecinos que nos han brindado un preciado apoyo en los ámbitos del proceso del desarme, la desmovilización, la reintegración y la rehabilitación y la reforma del sector de la seguridad, en particular la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, que asignó 2.000 millones de francos de la República Centroafricana a dicho proceso. El reclutamiento en curso de 500 policías y gendarmes con el apoyo de la MINUSCA, la formación garantizada por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea a nuestras fuerzas de seguridad y el compromiso de algunos países de la subregión han llevado a la formación de los batallones de las fuerzas armadas centroafricanas.

En estos momentos de mi intervención, quisiera señalar que me preocupa el ritmo de la formación que imparte la Misión de Formación Militar de la Unión Europea a los elementos de las fuerzas armadas centroafricanas. La cadencia de la formación es lenta y no nos permite disponer a corto plazo del número de efectivos suficientes para que participen en las acciones para el restablecimiento de la paz y la calma en el país y la protección de la población civil. Ese es el motivo por el cual pido al Consejo de Seguridad que nos ayude a encontrar un medio más rápido —a través de la cooperación bilateral o multilateral— para formar nuestras fuerzas armadas que complementen la formación impartida por la Misión de Formación Militar de la Unión Europea, porque los desafíos a la seguridad son enormes.

La dimensión del país tan grande requiere aumentar más la formación y movilización de un número mayor de efectivos. A esa preocupación añadiría las preocupaciones por la dotación de los elementos entrenados de las fuerzas centroafricanas de un equipo militar y otros medios logísticos, porque resulta sumamente difícil desplegar efectivos entrenados sobre el terreno, es decir, en una región del país donde hay una amenaza a la paz y a la seguridad de la población, sin los medios adecuados. Hoy, contamos aproximadamente con 8.000 efectivos que no podemos desplegar sobre el terreno porque todavía no han recibido la formación programada debido a los recursos insuficientes.

Menciono esos hechos porque en estos momentos en la República Centroafricana hay un vínculo muy estrecho entre la seguridad y el desarrollo. El anhelo de toda la población, tras muchos años de crisis, que tanto necesita de infraestructura y de los servicios básicos fundamentales, no puede garantizarse si no existe la seguridad. Por consiguiente, la necesidad de la seguridad exige un número elevado de fuerzas de defensa y de seguridad formadas, dotadas de los medios adecuados y movilizadas sobre el terreno junto a las fuerzas de las Naciones Unidas, que actúan por el momento solas porque las fuerzas armadas de la República Centroafricana todavía no están operando.

Los conflictos entre los grupos armados persisten en el interior del país y ocasionan muchas pérdidas de vidas humanas y la destrucción masiva. Por ello, estamos decididos más que nunca a desplegar una fuerza nacional profesional sobre el terreno que garantice la protección de la población civil, junto a la MINUSCA. Agradezco al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la aprobación de un mandato robusto a favor de la MINUSCA para que nos ayude a salir de esta crisis. Sin embargo, es también importante considerar la posibilidad de fortalecer la MINUSCA en efectivos y medios materiales para que pueda cumplir mejor con su mandato, puesto que observo a diario las dificultades por las que atraviesa en vista del tamaño del territorio y la complejidad de los problemas sobre el terreno que exigen recursos adicionales.

Estamos abiertos al diálogo constructivo. Apoyamos las iniciativas africanas de paz y de reconciliación que refuerzan nuestros esfuerzos. Sin embargo, quisiera reiterar al Consejo nuestro compromiso de respetar las recomendaciones del Foro de Bangui, en particular sobre la impunidad y la justicia en el marco de todos los acuerdos políticos. Se pide que se otorgue amnistía a los responsables de crímenes graves y otras violaciones del

derecho, olvidando que la amnistía es una medida legislativa que no puede utilizar el poder ejecutivo. Todas las iniciativas deben reflejar las aspiraciones legítimas del pueblo de la República Centroafricana expresadas durante el Foro de Bangui, así como en las disposiciones de la Constitución. Sin embargo, seguimos abiertos a examinar la cuestión. De manera paralela, la justicia se administrará en su momento debido y sin comprometer los principios. El nombramiento del Fiscal del Tribunal Especial y el funcionamiento del Tribunal, con el apoyo de nuestros asociados, nos permitirán responder a las expectativas de la población que ha sufrido tanto esa crisis y que legítimamente reclama justicia.

La situación humanitaria, como sabe el Consejo, sigue siendo difícil. Debemos satisfacer enormes necesidades. La población en el interior de mi país sigue huyendo de sus hogares, para refugiarse y reagruparse en cualquier parte y acaban en lugares improvisados. Hago aquí un llamamiento urgente a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos y nos brinden el apoyo necesario que permita el regreso de la población desplazada a sus hogares.

A pesar del contexto difícil, nuestros asociados continúan apoyándonos. Saludamos ese compromiso, que es muestra de la solidaridad internacional. La visita del Vicepresidente para la Región de África del Banco Mundial, Sr. Makhtar Diop, el 11 de marzo de 2017, a nuestro país, demuestra el interés de esa institución de ayudarnos a reactivar el desarrollo socioeconómico. La reciente visita de la Directora General del Fondo Monetario Internacional, Sra. Christine Lagarde, y de otros asociados de alto nivel nos reconforta y les aseguramos nuestra voluntad absoluta de demostrar la buena gobernanza y la lucha implacable contra la corrupción, flagelo que ha socavado desde hace tiempo nuestras instituciones.

La República Centroafricana se encuentra en una encrucijada en la búsqueda de una paz duradera, la reconstrucción y el desarrollo. El pueblo está cansado de esas crisis generadas por los grupos armados que tiene rehén el desarrollo socioeconómico. Siempre he abogado por el cambio. Sí. Se ha avanzado poco, pero tenemos la firme voluntad de avanzar por la vía del desarrollo y de la reconstrucción del país.

La ciudad de Bombari, en la prefectura de Ouaka, es un proyecto piloto. Con el apoyo de la MINUSCA y de nuestros asociados, esperamos fortalecer nuestra presencia, rehabilitar las oficinas administrativas y garantizar los servicios básicos —en resumen, garantizar que se vuelva a la normalidad a través del restablecimiento

efectivo de la autoridad del Estado. Debemos consolidar los esfuerzos realizados con el apoyo de la comunidad internacional. La reconstrucción del país requiere la participación de todas las partes: las administraciones central y locales, el sector privado, la sociedad civil y los asociados internacionales.

He presentado ante el Consejo una descripción de la situación política y de seguridad en la República Centroafricana. Le damos las gracias, Sr. Presidente, por habernos brindado esta oportunidad de hablar sobre nuestro país, en particular sobre los desafíos actuales y sobre la necesidad de que la comunidad internacional mantenga su apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco sumamente a Su Excelencia el Presidente Touadéra su declaración.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Es un gran placer para mí dirigirme al Consejo de Seguridad en presencia de Su Excelencia el Presidente Faustin Archange Touadéra, a quien doy la bienvenida. Su presencia nos brinda una valiosísima oportunidad no solo de poner al Consejo al día de los progresos realizados, sino también de reflexionar sobre los retos a los que nos seguimos enfrentando y las soluciones que debemos identificar como asociados.

Si recordamos la situación de hace casi un año, las elecciones presidenciales y legislativas supusieron un hito importante en la historia del país después de una prolongada crisis que había llevado a la República Centroafricana al borde del abismo. Hay que reconocer que, en los últimos 12 meses, se han logrado muchos avances en el país gracias a los incansables esfuerzos del Presidente, del Gobierno y del pueblo de la República Centroafricana. Estos avances se reflejaron especialmente en la mejora de la seguridad en la capital, la adopción de una serie de reformas cruciales y la aceleración de los esfuerzos para avanzar en la reforma del sector de la seguridad, instaurar el estado de derecho e intensificar la lucha contra la impunidad. Hemos de reconocer que esos avances son alentadores. No obstante, siguen existiendo ingentes retos. Esta es la razón por la que debemos mantener nuestro firme compromiso.

Desde mi última exposición informativa al Consejo el 15 de febrero (véase S/PV.7884), la labor política y operacional de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) ha permitido

un avance muy importante, a saber, el restablecimiento de la autoridad del Estado en la ciudad estratégicamente importante de Bambari, lo que demuestra que el mantenimiento de la paz puede ser un instrumento fundamental para favorecer el cambio en los países. La MINUSCA no dudó en emplear sus medios aéreos para impedir el avance del Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana (FPRRC), que amenazaba directamente a la población civil, y facilitó la salida de Bambari del líder de la Unión por la Paz en la República Centroafricana, Sr. Ali Darassa, y de varios comandantes de otros grupos armados. El 26 de febrero, la MINUSCA también detuvo a tres dirigentes de la coalición FPRRC que, con posterioridad, fueron acusados oficialmente por las autoridades judiciales nacionales de haber cometido varios delitos.

Por tanto, la MINUSCA adoptó las medidas necesarias para restablecer la seguridad en Bambari y repeler los esfuerzos de los grupos armados que intentaban tomar el control de la ciudad por la fuerza. La MINUSCA también persigue el objetivo de estabilizar la ciudad a largo plazo y de restablecer la autoridad del Estado. Un destacamento de 31 gendarmes llegó a Bambari el 9 de marzo y, al día siguiente, tres magistrados fueron destinados al lugar. Apoyamos toda una serie de planes coordinados a medio y corto plazo para reforzar el diálogo entre comunidades y la cohesión social a fin de reactivar la economía local y mejorar el acceso de la población a la educación y la salud.

Como señaló anteriormente el Presidente Touadéra, también se extrajo un beneficio político de la operación en Bambari, ya que tanto el FPRRC como la facción antibalaka liderada por Maxime Mokom han alcanzado en la actualidad un acuerdo para designar a representantes en el comité consultivo de seguimiento sobre el proceso de desarme, desmovilización, repatriación y reintegración que dirige el Presidente. Así, por primera vez, los 14 grupos armados principales participan actualmente en el comité, cuya primera reunión está prevista que se celebre, creo, el 23 de marzo. Todo esto no habría sido posible sin los esfuerzos incansables del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la MINUSCA.

El progreso que se ha logrado es importante, pero no debemos olvidar que los problemas que los grupos armados plantean para el país no pueden resolverse únicamente con la fuerza militar ni con el programa de DDRR. Para que este tenga éxito es preciso que todos los grupos se comprometan sin reservas y que se alcance un acuerdo amplio que responda, en primer lugar, a las aspiraciones de la población y también de los grupos armados. Las

experiencias del pasado en la República Centroafricana y en otros países demuestran que no debemos abandonar jamás nuestros esfuerzos. Debemos proseguirlos y acompañarlos de medios financieros. En ese sentido, permítaseme expresar mi agradecimiento por el anuncio hecho por el Vicepresidente del Banco Mundial para la región de África, Sr. Makhtar Diop, junto con el Presidente Touadéra, según el cual el Banco Mundial proporcionará 30 millones de dólares para el programa nacional de DDRR. Todo esto debe llevarse a cabo.

También quisiera subrayar cuán importante es la determinación del Presidente Touadéra de intensificar el diálogo con los grupos armados y, al mismo tiempo, asegurarse de que las voces de la población y, en particular, de las víctimas del conflicto sean escuchadas, así como las de la subregión, que ha apoyado a la República Centroafricana desde que estalló la crisis en 2012. La región también debe desempeñar una función principal en apoyo de los esfuerzos de diálogo. En ese sentido, el Secretario General de las Naciones Unidas ha expresado públicamente su apoyo a la iniciativa africana en favor de un acuerdo de paz y reconciliación entre el Gobierno y los grupos armados. Acogemos con beneplácito el compromiso de todos los miembros de la iniciativa Africana y esperamos que fortalezca los esfuerzos del Presidente Touadéra en relación con los grupos armados, respetando al mismo tiempo los resultados y las recomendaciones formuladas en el Foro de Bangui, incluso abordando de la forma adecuada los imperativos de la justicia y la reconciliación de forma coherente con las expectativas importantes y legítimas del pueblo centroafricano.

El Gobierno del Presidente Touadéra ha demostrado su determinación de apoyar la creación del Tribunal Penal Especial con el objetivo de garantizar que no prevalezca la impunidad por los crímenes más graves. Somos conscientes de las consecuencias que la cultura de la impunidad ha conllevado en el pasado en su país. Es preciso poner fin a la misma. El nombramiento de un Fiscal Especial de ese Tribunal, la aceleración del nombramiento de magistrados nacionales y de policías judiciales y la adopción de una estrategia de protección de las víctimas y los testigos revisten importancia, así como el apoyo que prestan los miembros del Consejo de Seguridad para respaldar al Tribunal y para que la justicia de transición cuente finalmente con los medios para acabar con este legado de violaciones abominables de los derechos humanos.

En la Conferencia de Bruselas de noviembre de 2016, la comunidad internacional mostró su solidaridad con el pueblo centroafricano comprometiéndose a

aportar más de 2.200 millones de euros. Insto, hoy más que nunca, a los países que han hecho gala de tanta generosidad a que concreten sus promesas y se aseguren de que los proyectos de desarrollo puedan finalmente iniciarse y acelerarse.

No podemos olvidar la grave situación humanitaria que el país sigue afrontando. Más de 2 millones de habitantes de la República Centroafricana, es decir, más de la mitad de la población, necesitan asistencia, sobre todo asistencia alimentaria. Creo que esa cifra representa la proporción más elevada del mundo contemporáneo, y no podemos olvidarlo. Al respecto, es importante que los donantes traduzcan en hechos sus promesas generosas y apoyen a la República Centroafricana para poder facilitar el retorno de los desplazados y los refugiados a sus localidades de origen.

Para concluir, con respecto a la visión que el Presidente Touadéra acaba de exponer al Consejo de Seguridad, quisiera reiterar que cuenta con el apoyo constante de las Naciones Unidas y de la MINUSCA, y Bambari lo ha demostrado. Creo que rara vez, probablemente jamás en toda su historia, la República Centroafricana ha recibido este nivel de apoyo y compromiso. Por tanto, contamos más que nunca con el Presidente para que se cumplan plenamente todas las prioridades que se enuncian en el Marco para el Compromiso Mutuo y el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz, con miras a transformar la vida cotidiana de todos los centroafricanos. También es preciso que las instituciones del país que trabajen de consuno con el Gobierno para cumplir esos compromisos en un espíritu en el que deben prevalecer los intereses del país. Más que nunca, se necesitará la unidad nacional para poder encarar todos estos desafíos.

Los logros conseguidos en la República Centroafricana en los últimos tres años, en particular en los últimos 12 meses, han demostrado que las operaciones de mantenimiento de la paz en África, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz pueden marcar una verdadera diferencia. Cuando nuestras operaciones cuentan con un buen liderazgo y están dotadas de capacidades adecuadas pueden desempeñar un papel irremplazable, en apoyo de los esfuerzos nacionales y en colaboración con los asociados internacionales, con el fin de promover y respaldar las reformas necesarias para alcanzar una solución duradera del conflicto y la estabilidad. Desde el comienzo de la crisis, el Consejo ha prestado apoyo indispensable a la República Centroafricana. Ha llegado el momento de consolidar nuestros logros y conseguir progresos prácticos para

estabilizar el país y la región, porque todo está relacionado, y para ello, es importante poder contar con un apoyo político importante y mantener una MONUSCA sólida, que esté dotada de recursos suficientes y, a mi juicio, todo ello es necesario. Pensemos en voz alta: si la situación sigue evolucionado de forma positiva, como ha ocurrido recientemente, la MINUSCA no tendrá que prolongar su estancia en la República Centroafricana. No podemos negar que el camino seguirá siendo largo, y tendrá dificultades, pero estoy firmemente convencido de que con el compromiso de la población de la República Centroafricana y la asistencia sostenida de la comunidad internacional, y en particular del Consejo, el país podrá cerrar este triste capítulo de su historia y avanzar con decisión hacia un futuro prometedor.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Hilale.

Sr. Hilale (*habla en francés*): Hoy tengo el honor de hacer uso de la palabra hoy en nombre de los miembros de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz. Es un honor y un placer dirigirme al Consejo de Seguridad en esta sesión dedicada a la República Centroafricana, organizada en el marco de la visita del Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadéra. También quisiera darle las gracias a usted, Sr. Presidente, por haber organizado esta sesión, a pesar del intenso programa de este mes, así como la amable invitación que me dirigió.

La celebración de esta sesión pone de manifiesto de manera concreta las sinergias que existen entre el Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz, con el objetivo final de promover las condiciones necesarias para sostener la paz. No hay mejor ejemplo de ello que la República Centroafricana, donde en el pasado, lamentablemente, la retirada prematura de la comunidad internacional contribuyó a la reanudación del conflicto en el país. Hoy por hoy, la situación de seguridad sigue siendo frágil, debido al recrudecimiento de los ataques perpetrados por algunos grupos armados, pero estamos en un contexto mejor, con el restablecimiento del orden constitucional, un ambicioso Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz, que recibió un firme apoyo de los donantes en la Conferencia de donantes de Bruselas y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), una misión multidimensional con un mandato ampliado.

Esta mañana, celebramos una reunión de la configuración encargada de la República Centroafricana, que cobró aún más relieve con la presencia del Presidente de la República y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga. La visita del Presidente Touadéra envía una fuerte señal a la comunidad internacional cuanto a su determinación y de su Gobierno de dirigir r los esfuerzos para restablecer la paz y la seguridad en la República Centroafricana. Los miembros de la configuración renovaron al Jefe de Estado su compromiso unánime, firme y constante de continuar su colaboración fructífera con el Gobierno de la República Centroafricana y trabajar con el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto bajo el liderazgo del Representante Especial del Secretario General, a quien felicito y doy las gracias por su excelente cooperación con la configuración con las organizaciones regionales y subregionales y los asociados internacionales, en apoyo de los esfuerzos para garantizar una paz duradera en la República Centroafricana.

Hemos podido recabar el apoyo de los miembros al programa de trabajo de la configuración, presentado recientemente al Consejo y que consiste sobre todo en dedicar una reunión a cada uno de los tres pilares del Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz, con todos las partes interesadas pertinentes, a saber, las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial, para debatir la mejor manera de respaldar los esfuerzos del Gobierno y de sus asociados. Con ese fin, hemos intensificado nuestra coordinación y colaboración con los tres principales asociados encargados de la aplicación del Plan para la Recuperación, bajo el liderazgo de las autoridades de la República Centroafricana; las Naciones Unidas, para el primer pilar , a saber, el apoyo a la paz, la seguridad y la reconciliación; la Unión Europea, para el segundo pilar, a saber, el restablecimiento del contrato social entre el pueblo y el Gobierno; y el Banco Mundial para el tercer pilar, dedicado a la promoción de la recuperación económica y el apoyo de los sectores productivos.

Al proponer este programa de trabajo para los meses futuros, la configuración se ha propuesto un objetivo ambicioso a mediano y largo plazos, que consiste en convertir la República Centroafricana en un modelo de éxito para las Naciones Unidas, para la consolidación de la paz de manera general y en particular para el concepto de sostenimiento de la paz, consagrado el año pasado en la resolución 2282 (2016) y en la resolución 70/282 de la Asamblea General. En este sentido, los principales elementos necesarios para una paz duradera son, en primer

lugar, la responsabilidad de las autoridades nacionales de determinar las prioridades nacionales y traducirlas en estrategias, como se refleja en este caso en el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz; y, en segundo lugar, el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz para promover y coordinar todos los esfuerzos y plataformas reuniendo a las diversas partes interesadas del ámbito de la consolidación de la paz.

Confiamos en que los mecanismos de coordinación existentes, y los que están prácticamente concluidos, nos permitirán facilitar la coordinación entre los asociados clave y, así, la implementación del Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz. En este contexto, conviene señalar que la Comisión de Consolidación de la Paz sigue comprometida a facilitar la coordinación de los diversos agentes aquí en Nueva York y garantizar la complementariedad de los esfuerzos. Al respecto, tengo previsto visitar en breve la República Centroafricana para intercambiar opiniones con los principales asociados nacionales e internacionales del país sobre los principales retos en la aplicación del Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz, así como acerca de los medios de optimizar nuestro apoyo al Gobierno para vencer esos desafíos. Cuando regrese, analizaré con los miembros de la configuración encargada del país y los miembros del Consejo de Seguridad la manera de recabar apoyo para las autoridades nacionales.

Por último, deseo dar las gracias a los países de la región por su apoyo constante a la República Centroafricana y por su última iniciativa de mediación, en la que participan la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, además del Congo, el Chad y Angola. Asimismo, deseo encomiar los esfuerzos del Consejo por mantener el carácter prioritario de la cuestión de la República Centroafricana en su programa de trabajo. La organización de un diálogo interactivo sobre la iniciativa africana de mediación es una muestra inequívoca de ese compromiso, que permitirá a los miembros del Consejo analizar las modalidades de apoyo a la iniciativa.

La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a prestar su pleno apoyo, habida cuenta de que todos los agentes interesados en este proceso son miembros de la configuración encargada de la República Centroafricana.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Hilale por su exposición informativa.

A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Presidencia del Reino Unido por la organización de esta importante sesión pública. Deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Hervé Ladsous, al Representante Permanente de Marruecos, Sr. Omar Hilale, y, de manera muy especial, deseo agradecer a Su Excelencia el Presidente Faustin Archange Touadéra su presencia en Nueva York y la importante declaración que acaba de pronunciar ante el Consejo.

El Presidente Touadéra es consciente del nivel de movilización del Consejo para apoyar sus esfuerzos por que la República Centroafricana se convierta en un ejemplo de reconciliación y estabilización. Puede contar con nuestro apoyo inquebrantable. También aplaudimos el compromiso del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Parfait Onanga-Anyanga, que trabaja cada día junto al Presidente Touadéra en la República Centroafricana.

La República Centroafricana aún no está totalmente estabilizada, ya que prosiguen los enfrentamientos entre grupos armados. Como ya se ha dicho, y conviene recordar, esos grupos armados actúan motivados por una lógica criminal de depredación, de control del territorio y los recursos y de perpetuación de la violencia desvinculada de toda reivindicación política. Francia condena enérgicamente a esos criminales oportunistas que prosperan gracias al sufrimiento de los civiles y la inestabilidad. En ese sentido, quisiera subrayar tres mensajes principales.

Ante todo, un mensaje de apoyo al Presidente Touadéra y sus medidas. Como todos sabemos, fue elegido democráticamente en condiciones óptimas y por una amplia mayoría de ciudadanos centroafricanos en todo el territorio nacional. Se convirtió inmediatamente en el Presidente de todos los centroafricanos, presentando un programa de reconciliación y reforma. Su discurso de investidura ha sido considerado un modelo del género y sus viajes a las provincias, como a Bambari y Ouaka el pasado domingo, son una muestra de su compromiso.

Todos sabemos que el Presidente Touadéra no escatima ningún esfuerzo para poner en práctica su mensaje de paz, justicia, reconciliación y reforma. Podría citar muchos ejemplos al respecto, pero destacaré tan solo dos que son muy ilustrativos: la puesta en marcha de la plataforma para el diálogo y el desarme, cuya labor

supervisa él mismo; y su idea de crear una compañía mixta de las Fuerzas Armadas Centroafricanas en la que se incorporen ex combatientes desmovilizados, para la que ha pedido el apoyo de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea en la República Centroafricana.

El Presidente Touadéra sigue una dinámica de reconstrucción sostenible del país, procurando abordar las causas profundas de la crisis, en particular, la impunidad de los criminales, que lleva demasiado tiempo alimentando los ciclos de violencia en la República Centroafricana. Entre otras cosas, trabaja en el establecimiento del Tribunal Penal Especial y el restablecimiento de la justicia nacional. El Presidente Touadéra está convencido, como todos nosotros, de que la solución a la crisis que afecta a su país se encuentra en la cooperación regional y, basándose en esa lógica, ha visitado sin demora a los Jefes de Estado de la región. Le garantizamos el apoyo inquebrantable de Francia a esos y otros esfuerzos, y creo poder afirmar que cuenta con el apoyo de todos los miembros del Consejo.

Mi segundo mensaje se refiere al pleno apoyo a las actividades de la MINUSCA y a su Jefe, el Representante Especial Parfait Onanga-Anyanga. El Consejo de Seguridad desplegó a la MINUSCA para apoyar al Presidente de la República Centroafricana, y la complejidad de su mandato refleja la gran variedad de medidas que han de adoptarse en el país. El camino recorrido ya es considerable, si bien los desafíos siguen siendo muchos.

La MINUSCA es en la actualidad un asociado plenamente operativo. Tiene un mandato sólido y amplio centrado en el objetivo estratégico de la reducción de la presencia de grupos armados y de la amenaza que representan para la República Centroafricana. En ese sentido, quisiera transmitir un mensaje de apoyo a la MINUSCA, en particular, por las últimas acciones que ha llevado a cabo en el centro del país. Con sus intervenciones firmes, que incluyen el empleo de la fuerza para cumplir su mandato, la MINUSCA establece su credibilidad y demuestra a los grupos armados que la única vía posible es la política.

En cuanto al apoyo internacional a la República Centroafricana, también quisiera destacar los primeros resultados de la Misión de Formación Militar de la Unión Europea, que ha concluido la reforma y capacitación de la primera compañía de las Fuerzas Armadas Centroafricanas. De aquí a mayo se habrá concluido la capacitación de un primer batallón.

Mi tercer mensaje se refiere a la necesidad de trabajar unidos y coordinados, con un mismo objetivo.

Somos muchos los que podemos contribuir a la recuperación de la República Centroafricana. Sin duda, contamos con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo; los asociados regionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Unión Europea; y los asociados bilaterales. Toda esta atención es una buena noticia. Tiene efectos positivos, como la movilización financiera de noviembre en Bruselas, en la que Francia anunció una contribución de 85 millones de euros durante un período de tres años.

Sin embargo, si bien esta movilización general es necesaria, solo devenga beneficios si está perfectamente coordinada para evitar la duplicación de esfuerzos. En última instancia, lo importante es que la ayuda contribuya realmente a la estabilización y el desarrollo de la República Centroafricana. Este papel de coordinación es absolutamente fundamental y corresponde, entre otros, a la configuración para la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz, que se ha reunido esta mañana a petición de la presidencia marroquí y cuyos esfuerzos aplaudo.

Además, esta movilización general solo obtendrá resultados positivos si se encuadra en el mismo marco de referencia, con el pleno apoyo del Presidente Touadéra y su Gobierno. El marco de referencia es sin duda el que los propios centroafricanos enunciaron en el Foro de Bangui sobre la Reconciliación Nacional; se reitera en el Pacto Republicano para la Paz, la Reconciliación Nacional y la Reconstrucción de la República Centroafricana y figura en el programa del Presidente de la República; y se consagra en las resoluciones del Consejo.

Tenemos la oportunidad de apoyar una dinámica que podría ser positiva para el país y restablecer la estabilidad duradera. Por eso resultó elegido el Presidente Touadéra y por eso el Consejo muestra su compromiso. En ese sentido, durante los próximos días propondremos un proyecto de declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad. Deseamos reiterar nuestro pleno apoyo al Presidente en el desempeño de su noble mandato.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo dar la bienvenida al Excmo. Presidente Touadéra, y expresar nuestra profunda gratitud por su presencia entre nosotros el día de hoy. También, le doy las gracias por los importantes mensajes contenidos en su declaración, los cuales reflejan los grandes desafíos que enfrenta la República Centroafricana y que al mismo

tiempo afirman la determinación de la población del país y su firme voluntad de superar todas sus dificultades.

La preservación de la unidad, la soberanía y la integridad territorial de la República y el restablecimiento del orden constitucional mediante la aprobación de una legislación para el establecimiento de un Tribunal Constitucional y otras instituciones son algunas de las medidas positivas adoptadas en el reciente período. Hoy nos encontramos en una situación crítica, en la que la crisis que se inició a finales de 2012, junto con la violencia y las crisis recurrentes, que han sacudido el país desde su independencia, se han resuelto y se ha logrado una paz sostenible. Por consiguiente, quisiéramos hacer referencia a una serie de prioridades, que se detallan a continuación.

En primer lugar, la reconciliación nacional es la prioridad principal para el establecimiento de una base sólida para la paz. Por consiguiente, apoyamos todos los esfuerzos del Presidente Touadéra, y afirmamos la importancia de la inclusividad del proceso, cuyo objetivo es restaurar el tejido social y hacer frente a las reivindicaciones de las partes, en particular las marginadas, incluidos los refugiados y los desplazados internos. También afirmamos la importancia de congregar a todos los asociados regionales e internacionales en apoyo a esos esfuerzos. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la iniciativa de mediación de África, puesta en marcha en la última cumbre celebrada en Addis Abeba, en particular porque incluye a la Unión Africana, las organizaciones regionales africanas y los principales países de la región, todos los cuales han ofrecido un apoyo fundamental a la República Centroafricana, sin el que habría sido imposible salir de la fase de transición. Estos asociados regionales son los más calificados para patrocinar la reconciliación nacional y empoderar los esfuerzos del Presidente Touadéra, suponiendo que cuenta con el apoyo internacional necesario. Asimismo, acogemos con beneplácito el diálogo en curso entre el Consejo de Seguridad y la Unión Africana para decidir la mejor manera de apoyar la iniciativa y garantizar la coherencia de los esfuerzos entre los asociados.

En segundo lugar, afirmamos la importancia de poner fin a la violencia de los grupos armados, que se cobra un alto precio de vidas civiles y exacerba las ya difíciles circunstancias. En este sentido, tomo nota de la gran responsabilidad de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), que nos exige empoderar a la Misión para llevar a cabo su mandato. En ese sentido, el examen estratégico del mandato fue un paso importante. En él se afirmó la necesidad de poner fin a

las actividades de los grupos armados. Por consiguiente, la participación voluntaria de los grupos armados en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración es uno de los importantes pilares de la reconciliación, y la comunidad internacional debe evitar los errores que provocaron fracasos anteriores en la historia de la República Centroafricana. Debemos movilizar los recursos necesarios para reconstruir las fuerzas de seguridad y defensa nacionales sobre la base de la profesionalidad, el pluralismo y la disciplina a fin de recuperar la autoridad sobre el territorio del país en su totalidad.

En tercer lugar, la paz sostenible exige una visión a largo plazo de reconstrucción de las instituciones del Estado y sentar las bases para la recuperación económica y el desarrollo. Por consiguiente, acogemos con beneplácito las importantes medidas adoptadas por las autoridades, incluido el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz, en el que se señalan las prioridades nacionales para los próximos cinco años. En este sentido, acogemos con beneplácito el apoyo de los asociados al Plan, expresado en la Conferencia de Bruselas y la Conferencia de Solidaridad de la Unión Africana, que se celebró después de la última Cumbre de la Unión Africana, con miras a promover la contribución de las naciones africanas a la consolidación de la paz en la República Centroafricana. En este sentido, quiero subrayar la importancia de la Comisión de Consolidación de la Paz como plataforma que reúne a muchos asociados internacionales, nacionales y regionales. La Comisión tiene un importante papel que desempeñar en la coordinación de los esfuerzos en apoyo a las prioridades nacionales y posee los conocimientos especializados necesarios y la relación con el Consejo de Seguridad para garantizar el éxito del Plan y hacer realidad el concepto de una paz sostenida.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente Touadéra por su exposición informativa de esta tarde aquí en el Consejo de Seguridad y por sus incansables esfuerzos para promover la paz y el desarrollo en la República Centroafricana. Sabemos que los desafíos que enfrenta son muchos, pero también sabemos que ya ha consolidado logros. Estamos dispuestos a trabajar con él para reconstruir la República Centroafricana. Asimismo, les agradezco al Secretario General Adjunto Ladsous y al Embajador Hilale sus exposiciones informativas. Acogemos con beneplácito los numerosos compromisos contraídos por los amigos y asociados de la República Centroafricana en la conferencia de donantes de noviembre. Juntos, debemos mantener nuestra atención y cumplir esos compromisos y promesas.

El Gobierno del Presidente Touadéra es la piedra angular y la guía. Esperamos con interés su liderazgo y su visión en su labor para ampliar la autoridad del Estado, consolidar las instituciones, luchar contra la impunidad, promover la reconciliación y desarmar a los grupos armados, con el apoyo de sus amigos y asociados. Los Estados Unidos se han comprometido a ayudarlo a reconstruir y profesionalizar las fuerzas armadas, la policía y la gendarmería, de conformidad con su política de seguridad nacional y con el Plan para la Recuperación y la Consolidación de la Paz de cinco años. Creemos que un verdadero proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación puede lograrse y sostenerse solo junto con una verdadera reforma del sector de la seguridad.

En relación con el proceso de desmovilización, reintegración y repatriación, estamos de acuerdo en que el Gobierno de la República Centroafricana debe poder ejercer su autoridad sobre todo su territorio. Los agentes armados deben comprender que su futuro no radica en ser militantes en los márgenes de la sociedad, sino ser ciudadanos productivos de la República Centroafricana. Su futuro, su seguridad y sus medios de vida están estrechamente vinculados con la estabilización y la recuperación a largo plazo de la República Centroafricana.

Ese proceso no es fácil. No se produce rápidamente, y no implica pasar por alto los crímenes permitiendo una amnistía general. Sin embargo, también debemos reconocer que los miembros de los grupos armados a menudo no están dispuestos a desarmarse hasta saber que tendrán una función y una voz en su Gobierno, incluso en el sector de la seguridad. Seguiremos instando a que los servicios de seguridad sean plenamente investigados, tengan representación étnica y sean regionalmente equilibrados, a fin de lograr una distribución equitativa. No puede haber regiones de la República Centroafricana a las que los ciudadanos teman viajar o enclaves de los que tengan miedo de salir. Prevemos un día en el que las fuerzas de seguridad de la República Centroafricana, diversas, profesionales, bien capacitadas, estén integradas por ciudadanos de diferentes religiones y orígenes y puedan proteger hábilmente la totalidad del país.

Encomiamos a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) por sus esfuerzos encaminados a trabajar en colaboración con el Gobierno de la República Centroafricana para reconstruir sus servicios de seguridad de manera que realmente guíen y fomenten la capacidad de la policía, la gendarmería y el ejército. Los programas anteriores

de la MINUSCA, que precedieron al proceso de desarme, desmovilización y reintegración en la República Centroafricana en algunas de las zonas más frágiles, y sus innovadores programas de reducción de la violencia comunitaria han sentado las bases de una alianza más sólida entre la República Centroafricana y la comunidad internacional para una planificación estratégica y reformas más sólidas.

Cuando vemos situaciones de violencia, como los recientes enfrentamientos en Bambari, se nos recuerda que aún nos queda mucho trabajo por hacer. Encomiamos a la MINUSCA por su disposición a asumir riesgos a fin de apoyar al Gobierno, proteger a los civiles y prestar servicios de seguridad en la República Centroafricana. También quisiera dedicar un momento para señalar que esta semana se celebró un año desde la aprobación de la resolución 2272 (2016) sobre la explotación y abusos sexuales cometidos por personal de mantenimiento de la paz. La MINUSCA ha avanzado en la dirección adecuada, pero aún no hemos eliminado el problema. Debemos seguir trabajando para evitar actos de explotación y abuso sexuales, haciendo que los responsables rindan cuentas y ayudando a las víctimas a recibir la asistencia que necesitan.

Por último, estamos deseosos de trabajar para mejorar la eficacia de la MINUSCA como misión de mantenimiento de la paz.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy la bienvenida al Presidente Touadéra de la República Centroafricana a la sesión de hoy, y doy las gracias al Secretario General Adjunto Hervé Ladsous y al Embajador Hilale por sus exposiciones informativas.

Gracias a los esfuerzos coordinados del Gobierno y el pueblo de la República Centroafricana y las partes pertinentes de la comunidad internacional, el país ha concluido su transición política y comienza un nuevo capítulo de construcción del Estado. Ahora la República Centroafricana está procediendo al desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, así como a la reforma del sector de la seguridad, y trabaja con gran empeño por restablecer la estabilidad nacional y lograr la reconciliación, todo ello con resultados positivos. China acoge con satisfacción esa evolución y felicita al Gobierno de la República Centroafricana por sus esfuerzos bajo la dirección del Presidente Touadéra.

Mientras tanto, debemos ser conscientes de que la situación de seguridad en el país no deja lugar a la autocomplacencia. Hay mucho camino por recorrer para reconstruir el Estado y quedan muchos obstáculos para

alcanzar la paz y la estabilidad duraderas. Los problemas de la República Centroafricana solo pueden resolverse entablando un diálogo político dirigido internamente, inclusivo y orientado a la reconciliación nacional y a una solución permanente, adecuada y sostenible.

El diálogo dirigido por el Presidente Touadéra ha brindado una oportunidad única al país para lograr la estabilidad y el desarrollo. Todas las partes en el país deben actuar pensando en los intereses a largo plazo del país y sus habitantes, solucionar sus diferencias mediante el diálogo y las consultas y trabajar unidos en pro de la paz, la estabilidad y el desarrollo duraderos en la República Centroafricana. Para ayudar a la República Centroafricana a lograr la paz y el desarrollo, la comunidad internacional debe respetar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y apoyar las iniciativas de los africanos para solucionar sus problemas a su manera. También debe ayudar a la Unión Africana y a otras organizaciones regionales y subregionales a desempeñar un papel de liderazgo al respecto. Las Naciones Unidas, junto con la Unión Africana y otras organizaciones regionales y subregionales, deben mejorar su coordinación con el Gobierno de la República Centroafricana y respetar plenamente sus necesidades y su voluntad. Todo esfuerzo de mediación debe ir acompañado de medidas orientadas a la reconciliación nacional.

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) ha desempeñado un importante papel en el mantenimiento de la estabilidad en el país. China apoya la continuidad del mandato de la MINUSCA. Durante su visita a cinco países africanos este año, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Sr. Wang Yi, transmitió la buena voluntad y el compromiso de China de adoptar una política con respecto a África que se caracterice por la sinceridad, los resultados prácticos, la afinidad y la buena fe; respete los valores de la amistad, la justicia y los intereses compartidos; y apoye activamente la causa de la paz y el desarrollo en África. Junto con la comunidad internacional, China está dispuesta a renovar su contribución a la búsqueda de una paz, estabilidad y desarrollo duraderos en la República Centroafricana.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias al Presidente Touadéra por haber compartido su punto de vista sobre la situación en su país. También agradecemos las exposiciones del Secretario General Adjunto Ladsous y del Representante Permanente de Marruecos, que fueron muy instructivas.

La situación en el país sigue siendo precaria. Continúan las represalias entre tribus, se han generalizado la criminalidad y el bandidaje y abunda la violencia sectaria y étnica. En muchas partes del país, los órganos de gobierno y las fuerzas de seguridad no cumplen su cometido, o simplemente no están presentes. Pese a algunos avances positivos en materia de seguridad en la capital, en las partes central y septentrional del país siguen librándose batallas mortíferas entre grupos armados por rivalidades locales. Los acontecimientos del mes pasado en los alrededores de Bambari fueron una triste muestra de esa realidad.

Resulta evidente que, habida cuenta de la difícil situación militar y política de la República Centroafricana, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana desempeña una importante función estabilizadora. Sin embargo, debido a la situación sobre el terreno, cabe señalar que los cascos azules a menudo deben hacer las veces de bomberos. Nos preocupa el deterioro de la situación social, económica y humanitaria en la República Centroafricana, además de la actual falta de financiación para atender las necesidades humanitarias del país. Pedimos a todas las partes que garanticen un acceso humanitario sin obstáculos, y al Gobierno que cree las condiciones propicias y seguras para el regreso voluntario de los refugiados y los desplazados internos a sus hogares.

Las autoridades centroafricanas han de trabajar en varios frentes simultáneamente para garantizar el adecuado funcionamiento del poder judicial. En ese sentido, el objetivo principal debe ser reconstruir la capacidad nacional. Las medidas temporales de emergencia que adopta el personal de mantenimiento de la paz y la esperada creación del tribunal penal especial no son remedios milagrosos para los problemas del país en su lucha contra la impunidad. Además, como demuestra la historia mundial, varios tipos de tribunales con participación internacional son sumamente costosos y, en general, poco eficaces.

También deseamos señalar la exigencia de los grupos armados respecto a la concesión de una amnistía general. A ese respecto, debemos proceder con cautela. No olvidemos el Foro de Bangui de 2015, que culminó con un llamamiento a la lucha contra la impunidad.

No cabe duda de que el país necesita reformas fundamentales y modernizarse. El proceso de desarme, desmovilización, reintegración y reasentamiento o repatriación debe ponerse en marcha con la plena asistencia de la comunidad internacional y la mediación regional. En

ese sentido, acogemos con satisfacción la iniciativa de la Unión Africana de poner en marcha el proceso de reconciliación entre el Gobierno de la República Centroafricana y los grupos armados. Entre los patrocinadores de esa iniciativa se encuentran la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Angola, la República Democrática del Congo y el Chad.

También acogemos con satisfacción la iniciativa del Presidente Touadéra de hacer que la reconciliación nacional sea más inclusiva, además de su intención de trabajar con todos los grupos armados. Es una oportunidad que no debe desaprovecharse. Esos grupos deben integrarse en la vida política del país para poner fin a la violencia.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Al Japón le complace enormemente dar hoy la bienvenida al Presidente Touadéra al Consejo de Seguridad. Su presencia es una muestra del firme compromiso de su Gobierno con la consolidación de la paz y la reconstrucción de la nación. Nos alienta la determinación del pueblo de la República Centroafricana, que quedó patente en el Foro de Bangui y en las elecciones, en su búsqueda de paz, estabilidad y prosperidad.

En respuesta a la sólida titularidad nacional, los asociados regionales e internacionales también se muestran cada vez más comprometidos y unidos en su apoyo al Gobierno de la República Centroafricana. Encomio en particular la dedicación de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) y de los países que le aportan contingentes. Deseo garantizar al Secretario General Adjunto Ladsous y al Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana, Sr. Onanga-Anyanga, el apoyo del Japón a las posturas dinámicas y firmes de la Misión.

Como ya he tenido el placer de hablar en presencia del Presidente Touadéra esta mañana en la Comisión de Consolidación de la Paz, ahora seré breve.

Los dirigentes de los grupos armados que aún no han dejado las armas deben comprender que sale más rentable el proceso de paz y reconstrucción que la guerra. La ampliación de la autoridad estatal es una prioridad fundamental para ofrecer dividendos de paz a la población y evitar su marginación. El Japón seguirá participando en los esfuerzos de reconstrucción, prestando su asistencia a los más vulnerables, como los refugiados y los desplazados internos. Por ese motivo, hace poco decidimos aportar 15,3 millones de dólares en concepto de asistencia a nuevos proyectos para la

República Centroafricana y las poblaciones vulnerables de los países vecinos.

El Consejo es plenamente consciente de la importancia de la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz. No podemos permitirnos que la situación en la República Centroafricana recaiga en la inestabilidad. El Japón está comprometido con su apoyo constante al Gobierno de la República Centroafricana, dirigido por el Presidente Touadéra, como parte de nuestros esfuerzos conjuntos para lograr una paz sostenible.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Nos complace sumamente que Su Excelencia el Presidente Touadéra esté presente aquí, en el Consejo de Seguridad, esta tarde. Le damos las gracias por su presencia y por sus importantes observaciones. Son de gran utilidad y ponen la cuestión en su adecuada perspectiva. También damos las gracias al Secretario General Adjunto Ladsous y al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Embajador Hilale, por sus respectivas exposiciones informativas.

A pesar de que la República Centroafricana siga enfrentándose a enormes dificultades, valoramos los avances positivos conseguidos bajo el liderazgo del Presidente Touadéra. Apoyamos plenamente el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz que su Gobierno ha impulsado. La República Centroafricana ciertamente necesita el apoyo sostenido de la comunidad internacional para garantizar que sus esfuerzos de reconstrucción y consolidación de la paz después del conflicto se desarrollen de manera satisfactoria. Celebramos el papel que desempeña la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en este sentido. Esperamos con interés que obtenga una mayor eficacia si cabe, para la cual se necesita mucho más apoyo.

La participación activa de la Comisión de Consolidación de la Paz mediante su configuración encargada de la República Centroafricana sigue siendo muy importante para apoyar el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz. La declaración del Embajador Hilale es muy útil, y hemos tomado nota de lo que ha dicho. Las promesas hechas en la Conferencia de Bruselas sobre la República Centroafricana y la conferencia de solidaridad de la Unión Africana para la República Centroafricana son también muy positivas, y esperamos que se cumplan.

También encomiamos los esfuerzos del Presidente para llevar a cabo la reforma del sector de la seguridad, y

acogemos con beneplácito los avances logrados en materia de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación. Además, reconocemos sus esfuerzos para extender la autoridad del Estado en todo el país y para proponer el diálogo a los grupos armados. Hemos tomado nota de lo que dijo hace un rato con respecto al desafío que enfrenta el país en esta esfera. La reanudación de la violencia en distintas partes del país es motivo de gran preocupación. Es un indicio de que el sostenimiento de la paz en la República Centroafricana sigue siendo un problema grave y complejo. Por lo tanto, existe la necesidad de realizar esfuerzos sostenidos destinados a un diálogo y una reconciliación nacionales inclusivos para el restablecimiento de la paz sostenible, la cohesión social y la estabilidad.

En ese contexto, acogemos con beneplácito la iniciativa de la Unión Africana para la paz y la reconciliación en la República Centroafricana, cuyo objetivo es facilitar un acuerdo entre el Gobierno y los grupos armados de la oposición. Ello debería lograrse sin permitir la impunidad ni comprometer la rendición de cuentas, a fin de crear las condiciones políticas necesarias para la paz, la reconciliación, la democracia y la estabilidad en el país. Hace tres días, tuvimos la oportunidad de interactuar de manera oficiosa con el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para la República Centroafricana sobre esa importante iniciativa africana. Nos complace enormemente que el Presidente Touadéra nos haya hablado acerca de sus opiniones sobre la iniciativa. Entendemos que el objetivo es apoyar al Presidente Touadéra en sus esfuerzos por promover la reconciliación y la gobernanza inclusiva, basándose en las conclusiones del Foro de Bangui.

Para concluir, quisiera recalcar la importancia de apoyar al Presidente en sus esfuerzos para incorporar a todos los que están dispuestos a contribuir a la construcción del país y sentar las bases de una paz duradera en la República Centroafricana. El Presidente no podría haber sido más claro con respecto a cuán complejas y difíciles son las tareas necesarias para que el país se estabilice y comience el proceso de reconstrucción. No nos cabe duda de que la iniciativa africana será una gran contribución en ese sentido. Esperamos que el Consejo transmita un enérgico mensaje político en apoyo de la iniciativa africana, y que el Presidente siga comprometido, como ha dicho, a mantener un diálogo constructivo.

Sr. Rosselli (Uruguay): Es un honor contar entre nosotros con la presencia de Su Excelencia el Presidente Touadéra, a quien le agradecemos particularmente los esfuerzos que viene realizando para lograr la paz y la estabilidad en la República Centroafricana.

Agradecemos también las presentaciones efectuadas por el Secretario General Adjunto Ladsous y por nuestro colega el Presidente de la configuración de Consolidación de la Paz para la República Centroafricana, el Embajador Omar Hilale. Igualmente agradecemos el incesante trabajo del Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana, Sr. Onanga-Anyanga.

La reunión de hoy es una excelente oportunidad para reafirmar el compromiso y la atención del Consejo de Seguridad en la República Centroafricana y apuntar a la consolidación de la situación por todos los medios para evitar cualquier recaída en el conflicto. Asimismo, destacamos que la segregación de esta reunión en formato de sesión informativa pública favorece la transparencia a nuestros trabajos y alienta a que los miembros de este Consejo expresen sus posiciones públicamente.

A pocos días de conmemorar el primer año de Gobierno del Presidente Touadéra, la República Centroafricana se encuentra en un mejor contexto, con retorno del orden constitucional, con un Presidente elegido democráticamente y la formación de un nuevo Gobierno, la puesta en marcha de la Asamblea Nacional y varias reformas profundas en curso, entre ellas las de los sectores de la seguridad, defensa y justicia, así como los programas para la reconciliación nacional, el desarme, la desmovilización, la rehabilitación y la reintegración de excombatientes. Corresponde entonces felicitar al Gobierno de la República Centroafricana, reiterarle nuestro apoyo y alentarlos a continuar esos esfuerzos.

Los acontecimientos ocurridos en la República Centroafricana en los últimos meses reflejan, sin embargo, que el Gobierno enfrenta aún serios desafíos. Expresamos nuestra preocupación por lo mencionado por el Secretario General en cuanto a que en los últimos meses se registró un importante aumento de la violencia, incidentes esporádicos en Bangui, ataques contra el personal de mantenimiento de la paz y enfrentamientos cada vez más frecuentes e intensos entre grupos armados fuera de la capital. Expresamos nuestra más enérgica condena frente al uso de la violencia por parte de los grupos armados y exhortamos a aquellos grupos que aún no lo han hecho a unirse a la plataforma de diálogo iniciada por el Gobierno para resolver las diferencias existentes de manera pacífica.

Otro motivo de preocupación es el deterioro de la situación humanitaria en el país que, de acuerdo al último informe del Secretario General y tal como lo mencionó aquí en el Salón el Sr. Ladsous, la mitad de la

población sigue dependiendo de la asistencia humanitaria, con la existencia de gran inseguridad alimentaria. Frente a este escenario, resulta crucial que la comunidad internacional continúe alentando y apoyando los esfuerzos del Gobierno de la República Centroafricana para lograr la paz y la estabilidad.

Las Naciones Unidas han renovado su compromiso con el país, particularmente a través de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización en la República Centroafricana (MINUSCA) y las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz. Debemos resaltar el rol fundamental que cumple la MINUSCA en materia de protección de civiles, promoción y protección de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, así como también el apoyo que brinda a las autoridades nacionales para el desarrollo de sus capacidades, todo eso en un entorno de grandes exigencias operacionales.

La emisión de un decreto presidencial el pasado 5 de noviembre que fija la estructura institucional para la aplicación, supervisión y evaluación del Marco para el Compromiso Mutuo y el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz contribuirá enormemente a canalizar los esfuerzos de los asociados internacionales y a mantener el compromiso político de alto nivel entre el país y la comunidad internacional. En este sentido, reiteramos la necesidad de que para que tenga éxito cualquier tipo de cooperación a la República Centroafricana debe ser debidamente consultada con el Gobierno y debe apuntar a complementar las medidas que ya están siendo tomadas por las autoridades nacionales en la búsqueda para la reconciliación en el país.

Sr. Cardì (Italia) (*habla en francés*): Ante todo, quiero agradecer al Presidente, Excmo. Sr. Touadéra, su exposición informativa, así como a la Misión Permanente de Francia y la Presidencia británica por organizar esta reunión. Agradezco también al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous la presentación, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, su labor sobre el terreno. Naturalmente, encomiamos los esfuerzos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) para impedir que los grupos armados pongan en peligro la unidad del país y la seguridad de la población civil.

Al igual que los demás miembros del Consejo de Seguridad, nos sentimos naturalmente preocupados por la inseguridad en la República Centroafricana y también por su situación humanitaria, que sigue siendo una

de las más graves del mundo. A pesar de que la situación de la seguridad y humanitaria sigue siendo frágil, el país se encuentra realmente en una encrucijada decisiva de su historia. Por esa razón, a nivel bilateral Italia también ha apoyado al Gobierno de la República Centroafricana desde el comienzo de su mandato. Se trata de un apoyo que el Presidente de la República Sergio Mattarella ha manifestado directamente al Presidente Touadéra durante su visita a Roma el año pasado.

Nuestro país siempre ha apoyado al pueblo centroafricano. El pasado mes de octubre, el Vice Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Sr. Mario Giro, visitó Bangui para iniciar proyectos bilaterales e inauguración de la sede de nuestra oficina de cooperación por la *Italian Development Cooperation*, que coordina numerosas actividades italianas en la República Centroafricana, donde existe una fuerte presencia de organismos y organizaciones no gubernamentales, sobre todo católicas.

A ese respecto, permítaseme destacar el papel que esas organizaciones desempeñan en la sociedad centroafricana a diferentes niveles. Permítaseme también citar en particular a la comunidad de Sant'Egidio, activa en la promoción del diálogo y la reconciliación entre los diferentes componentes de la sociedad centroafricana, a la vez que garantiza el fortalecimiento de las instituciones del Gobierno y la plena coordinación con el Gobierno, las Naciones Unidas, la Unión Africana, los países de la región, la Iglesia Católica y la comunidad musulmana. En términos más generales, es esencial que exista un apoyo sólido y resuelto de la comunidad internacional al Gobierno centroafricano.

A nivel económico, hemos escuchado muy atentamente la intervención del Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Hilale, quien habló de los esfuerzos de la Comisión para ayudar al Gobierno a elaborar el plan de recuperación nacional: el Plan Nacional para la Recuperación y la Consolidación de la Paz. Es importante que el Consejo siga apoyando la labor de ese organismo. Además, es urgente que los objetivos de la Conferencia de Bruselas que se han citado se conviertan rápidamente en una realidad. La Unión Europea y sus Estados miembros siguen apoyando a la República Centroafricana.

A nivel político, la iniciativa africana de mediación entre el Gobierno y los grupos armados presenta, al parecer, la posibilidad de crear las condiciones necesarias para alcanzar un acuerdo de paz inclusivo. Para que esa iniciativa importante tenga un éxito completo es

importante garantizar su plena coordinación, tanto con las Naciones Unidas como con el Gobierno centroafricano. En particular, reconocemos la necesidad del papel activo del Presidente Touadéra como representante democráticamente elegido por sus ciudadanos.

El objetivo de toda iniciativa de mediación debe ser fortalecer el Gobierno y ampliar su autoridad en todo su territorio a fin de permitirle afianzar a largo plazo la seguridad y el desarrollo del país. La cuestión de reconciliar la exigencia de justicia con la inclusividad del proceso de paz es fundamental. A nuestro juicio, la necesidad de poner fin al conflicto en la República Centroafricana es prioritaria. La población civil espera el alivio que puede traer una paz duradera, consciente de que la impunidad por las violaciones más graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario no será tolerada.

Para concluir, apoyamos la idea expuesta por Francia de elaborar un documento del Consejo con un mensaje claro de apoyo al Gobierno y la iniciativa africana que recuerde también la exigencia de coordinación con otras organizaciones regionales y las Naciones Unidas.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Doy una cordial bienvenida al Presidente Touadéra al Consejo de Seguridad y le doy las gracias por su exhaustiva declaración orientada al logro de resultados. También doy las gracias al Secretario General Adjunto Hervé Ladsous y al Representante Permanente de Marruecos, Sr. Omar Hilale, por sus exposiciones informativas.

Ucrania reitera su pleno apoyo al Presidente Touadéra, y a los esfuerzos de su Gobierno por dirigir el país hacia la recuperación, la estabilidad y el desarrollo. Sin duda alguna, con la celebración de elecciones libres, democráticas y pacíficas en 2016 comenzó una nueva etapa en la historia de la República Centroafricana. En ese sentido, acogemos con beneplácito la Conferencia Internacional de Donantes para la República Centroafricana, celebrada en Bruselas en noviembre de 2016, que resultó en promesas de recursos considerables que deben utilizarse para estabilizar el país y reconstruir sus instituciones. El Marco para el Compromiso Mutuo, firmado en la Conferencia por el Presidente de la República Centroafricana y el Secretario General Adjunto es un mecanismo importante para el compromiso político entre el país y la comunidad internacional.

Reconocemos los desafíos que afronta la dirección de la República Centroafricana en su camino hacia la paz y la reconciliación. Al igual que otras delegaciones, nuestra delegación se siente profundamente preocupada

por el aumento de las actividades de grupos armados y sus ambiciones para controlar partes considerables del territorio nacional. Los constantes enfrentamientos entre algunos de esos grupos siguen constituyendo una amenaza para los civiles, en particular en las regiones centrales del país.

Los últimos acontecimientos que se produjeron en torno a la ciudad de Bambari y que implicaron tensiones entre la Unión para la Paz en la República Centroafricana y la coalición liderada por el Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana demostraron que la situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil. Teniendo eso en cuenta, Ucrania apoya los esfuerzos de paz y reconciliación, incluidos los que figuran en el marco de la mediación patrocinada por los Estados y las organizaciones regionales, a condición de que esos esfuerzos se desplieguen con el acuerdo del Gobierno de la República Centroafricana. En ese sentido, la iniciativa africana para el acuerdo de paz y reconciliación entre el Gobierno y todos los grupos armados podría servir de instrumento práctico para apoyar el liderazgo nacional a fin de persuadir a esos grupos a que depongan las armas y se sumen al proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación que fue iniciado por el Presidente de la República Centroafricana.

Ucrania reitera su apoyo a la aprobación y firma por las autoridades centroafricanas del programa de desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración, la política de seguridad nacional y el plan de desarrollo para la policía y la gendarmería. La aplicación apropiada de esos documentos estratégicos debe impulsar considerablemente el proceso de desarme y la reforma del sector de la seguridad en la República Centroafricana.

Sería difícil exagerar el papel vital de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) en la promoción de la paz y la estabilidad en el país. A ese fin, la cooperación entre la MINUSCA y las autoridades nacionales es esencial. Agradecemos al Representante Especial, Sr. Parfait Onanga-Anyanga, sus incansables esfuerzos.

Permítaseme destacar también la importancia del correcto cumplimiento con el régimen de sanciones aprobadas por el Consejo, que fue renovado por la resolución 2339 (2017). Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 2127 (2013) relativa a la República Centroafricana, quisiera señalar positivamente el espíritu de cooperación entre el Comité y la República Centroafricana sobre la cuestión de la

aplicación del régimen de sanciones. Durante mi visita a la República Centroafricana en mayo de 2016, tuve la oportunidad de reunirme con el Presidente y varios de sus funcionarios para seguir fomentando la sensibilización sobre las sanciones, las medidas y la labor del Comité en general. En Nueva York, seguimos cooperando constructivamente con la Misión Permanente de su país.

Además, en mi calidad de Presidente del Comité, deseo expresar algunas preocupaciones acerca de la incapacidad, sobre la que se ha informado, de aplicar ciertos elementos del régimen de sanciones, en particular la prohibición de viajar y la congelación de activos. En ese sentido, si bien comprendemos la necesidad de aplicar un enfoque flexible a fin de no entorpecer los esfuerzos de reconciliación emprendidos mediante diversas iniciativas, hago un llamamiento a todos los Estados, en particular a los Estados vecinos y las organizaciones interesadas, para que utilicen activamente los procedimientos de exención de conformidad con la resolución 2339 (2017) y las directrices del Comité 2127 a fin de garantizar el cumplimiento del actual régimen, que fue diseñado por el Consejo para hacer una importante contribución a la promoción de la paz y la estabilidad en la República Centroafricana. Como siempre, el Comité está dispuesto a ayudar en ese proceso. El Consejo puede contar con nosotros.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle las gracias por haber convocado la reunión informativa de hoy con la presencia del Presidente de la República Centroafricana. La delegación del Senegal da la bienvenida al Sr. Faustin Archange Touadéra, quien, durante su visita a las Naciones Unidas, aquí en Nueva York, ha querido dedicar un tiempo a informarnos sobre la evolución de la situación en su país, en particular las medidas decididas que él y su Gobierno están adoptando para restablecer una seguridad y paz duraderas en el país, a fin de encauzarlo directamente hacia el desarrollo.

Recordemos que el Consejo ya tuvo el honor de dar la bienvenida al Presidente de la República Centroafricana hace unos meses, en junio de 2016, para abordar la importante cuestión de la protección de los civiles en los conflictos armados (véase S/PV.7711), bajo la Presidencia francesa del Consejo. Quisiera dar las gracias al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de la República Centroafricana, Embajador Omar Hilale, Damos también las gracias al Sr. Hervé Ladsous y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Parfait Onanga-Anyanga.

Mi delegación quisiera rendir un merecido homenaje al Presidente Touadéra por su liderazgo, en particular por sus esfuerzos para lograr la participación de los diversos grupos armados en la búsqueda de una solución política a la crisis en su país, mediante el programa de desarme, desmovilización y reintegración y su Comité de Asesoramiento y Supervisión, en el que esperamos que participen en breve todas las partes interesadas. Consideramos que para recuperar la paz y la seguridad es necesario un compromiso y una sinergia perfecta entre todas las instituciones centroafricanas —entre ellas la Asamblea Nacional, guiada por el propio Presidente—, cada una de las cuales desempeñará plenamente sus funciones en los procesos nacionales de reconciliación y reconstrucción.

A esta necesaria movilización interna hay que añadir un apoyo activo a nivel subregional y regional gracias a la implicación siempre bienvenida de las organizaciones regionales en el proceso de estabilización de la República Centroafricana. En ese sentido, el Consejo de Seguridad está particularmente interesado en la iniciativa africana para un acuerdo de paz y reconciliación entre el Gobierno y los grupos armados, iniciativa emprendida por la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, con el apoyo de otras organizaciones, como la Unión Europea y la Organización para la Cooperación Islámica. A raíz de ese interés, el Consejo de Seguridad mantuvo a principios de esta semana un diálogo oficioso interactivo con el Representante Especial de la Unión Africana en la República Centroafricana, el cual expuso claramente los detalles de la iniciativa.

El Senegal, al igual que la mayoría de los miembros del Consejo, manifestó su apoyo a la iniciativa, especialmente habida cuenta de que se presentó como una forma de aumentar el respaldo a la labor llevada a cabo con valentía y lucidez por la República Centroafricana en el marco de la seguridad, la estabilización y la reconciliación nacional, puesto que la delegación senegalesa entiende que debe haber necesariamente una sinergia entre las iniciativas regionales y las políticas aplicadas por el Gobierno de la República Centroafricana, todo ello de conformidad con las aspiraciones de la población centroafricana que se expresaron en el Foro de Bangui, pero también con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA).

Somos conscientes de que se espera que el Gobierno del país esté presente en todos los frentes, ya que los desafíos son enormes y múltiples. El Gobierno debe

ocuparse del desarme, la desmovilización y la reintegración; la reforma del sector de la seguridad; la reconciliación nacional y las medidas de emergencia frente a las necesidades sociales y humanitarias urgentes de la población. Por ello, nos hacemos eco del llamamiento del Presidente para aumentar el apoyo internacional con el fin de ayudar a reactivar la economía del país y satisfacer las necesidades crecientes de la población centroafricana, así como de los refugiados y desplazados internos, cuya cifra sigue siendo elevada.

En ese sentido, es urgente que los asociados internacionales cumplan los compromisos que asumieron durante la Conferencia de Bruselas sobre la República Centroafricana, en la que se anunció una aportación de 2.200 millones de dólares. Es importante ser conscientes de que sin recursos financieros suficientes, una formación técnica adaptada y una logística consecuente, los esfuerzos por mantener la paz en la República Centroafricana podrían verse en peligro. Del mismo modo, consideramos que la alianza entre la República Centroafricana y la MINUSCA es esencial para el proceso de normalización, en particular con respecto al restablecimiento de la autoridad del Estado. Para nosotros, la labor que se está llevando a cabo en Bambari es una muestra de la pertinencia de esa alianza, especialmente en lo que respecta al retorno de las autoridades administrativas y judiciales a esa localidad estratégica.

Recordamos que el Senegal también participa en la MINUSCA, con el despliegue de una unidad de policía constituida, una unidad de protección y seguridad y una unidad de helicópteros de ataque, así como del Comandante General del componente militar, lo cual eleva el número total de miembros de las fuerzas armadas senegalesas presentes en la MINUSCA a 420. Consideramos que el Marco para el Compromiso Mutuo que acaba de describir el Sr. Ladsous reviste una importancia especial en ese sentido. Puedo asegurar al Presidente que mi país seguirá apoyando al Gobierno y al pueblo hermano centroafricano en su incansable búsqueda de la reconciliación y la reconstrucción nacional bajo su liderazgo.

Para concluir, mi delegación suscribe las recomendaciones formuladas sobre la base del examen de la MINUSCA que se llevó a cabo en octubre de 2016, en particular las que subrayan que la celebración de elecciones locales y la mayor descentralización contribuirán a fortalecer los procesos de mantenimiento y consolidación de la paz.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida al Presidente de la República

Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadéra, a Nueva York y le da las gracias por su esclarecedor análisis de la trayectoria de desarrollo de su país. Damos también las gracias a los ponentes de hoy —el Secretario General Adjunto Hervé Ladsous y el Representante Permanente de Marruecos, Sr. Omar Hilale— por sus exposiciones informativas. Permítaseme transmitir los comentarios de mi delegación sobre los tres principales aspectos de la situación: el político, el de seguridad y el humanitario.

Kazajstán encomia y apoya el liderazgo demostrado por el Presidente Touadéra para facilitar un diálogo político inclusivo, que comenzó el 12 de octubre de 2016, al reunir a los distintos agentes en la mesa de negociaciones. Es la única manera de lograr la paz en el país. Celebramos la decisión del grupo antibalaka de sumarse al diálogo. Encomiamos la estrategia nacional de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación, así como el programa nacional para la reconciliación y la cohesión social, aprobado en noviembre de 2016, que deben aplicarse estrictamente.

La iniciativa de acuerdo de paz y reconciliación entre el Gobierno y todos los grupos armados de la República Centroafricana, puesta en marcha recientemente por la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Angola, el Congo y el Chad, es otra posible plataforma para las negociaciones. La función de mediación de la Unión Africana en el proceso es fundamental y debe contar con el pleno apoyo de la comunidad internacional. Esas dos iniciativas políticas deben complementarse y reforzarse mutuamente a fin de acelerar de manera óptima la estabilización de la situación de la seguridad sobre el terreno.

En segundo lugar, los enfrentamientos constantes en muchas partes del país, sobre todo los combates ocurridos recientemente por Bambari entre la Unión por la paz en la República Centroafricana y el Frente Popular para el Renacimiento de la República Centroafricana, están debilitando mucho la situación de la seguridad en la República Centroafricana. Encomiamos a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana por las acciones militares que realizó para proteger a la población civil y tomar el control de Bambari.

Kazajstán condena enérgicamente los ataques contra el personal de paz y los convoyes de las Naciones Unidas. Por otra parte, esos grupos armados corren el riesgo de exponerse a nuevas sanciones internacionales, que deben cumplirse estrictamente. Se insta a las estructuras e

instituciones regionales con influencias a que hagan todo lo posible por poner fin a la violencia de los grupos armados. Kazajstán espera que el funcionamiento del Tribunal Penal Especial y el nombramiento del nuevo fiscal, con el respaldo de la MINUSCA, contribuyan a combatir la impunidad. Ese nuevo marco jurídico debería impulsar a los restantes grupos armados a sumarse al proceso de desarme, desmovilización, reintegración y rehabilitación.

Apoyamos el alto nivel de cooperación que existe entre el Gobierno de la República Centroafricana y la MINUSCA, que el Consejo debe sostener en todos los ámbitos. Exhortamos también al Gobierno a que asuma mayor responsabilidad y rendición de cuentas para que rehabiliten el país, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas y el equipo en el país, lo cual debería lograrse en colaboración con las organizaciones regionales, las instituciones financieras y todas las partes interesadas, con el apoyo de la comunidad internacional.

En tercer lugar, encomiamos al Presidente Touadéra por los esfuerzos que ha realizado por lograr la recuperación económica en su país. La situación humanitaria sigue siendo compleja. Casi la mitad de la población —aproximadamente 2 millones de personas— depende de la ayuda humanitaria. El número de desplazados internos ha llegado a casi 60.000 desde octubre del año pasado. Por lo tanto, Kazajstán comparte la opinión expresada aquí por el Presidente Touadéra en cuanto a la necesidad de fortalecer más el vínculo entre seguridad y desarrollo como base de la estabilización, la reconciliación y el desarrollo de la República Centroafricana.

Por consiguiente, es muy importante que las organizaciones y los Gobiernos cumplan con su compromiso de más de 2.200 millones de dólares en promesas hechas en la Conferencia de Bruselas, el 17 de noviembre de 2016. Del mismo modo, el uso adecuado y cuidadoso de los fondos contribuiría en gran medida al plan nacional quinquenal para la recuperación y la consolidación de la paz. La reciente conferencia de la Unión Africana de solidaridad sobre la reconstrucción después de los conflictos y el desarrollo, así como las actividades de consolidación de la paz en la República Centroafricana durante la conferencia de la Unión Africana, celebrada en Addis Abeba, son buenos ejemplos para fomentar el desarrollo y la reconciliación. Instamos a que se pongan en marcha iniciativas similares en beneficio del país.

Permítaseme concluir reiterando nuestra disposición de unirnos a la acción multilateral para apoyar al Presidente Touadéra y a la República Centroafricana para avanzar hacia la estabilidad, la paz y el progreso.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Quiero empezar dando las gracias al Secretario General Adjunto Ladsous y al Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz, mi colega, el Embajador Hilale de Marruecos, por sus exposiciones informativas. Quisiera también sumarme a los demás para dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Presidente Touadéra y agradecerle su valoración de la situación actual y los desafíos que enfrenta la República Centroafricana y las oportunidades que tiene. Apoyamos firmemente las iniciativas del Presidente Touadéra para lograr una República Centroafricana donde todos puedan vivir en condiciones de paz.

La labor que se realiza en el marco oficial del desarme, la desmovilización, la reintegración y la rehabilitación es de particular importancia. Es fundamental seguir promoviendo el diálogo nacional a partir de los resultados del Foro de Bangui. El Gobierno, la región y la comunidad internacional deben hablar con una sola voz sobre la misma cuestión, garantizando de ese modo que se adopte un enfoque coherente a los grupos armados y evitando erosionar la confianza pública.

La iniciativa africana para lograr un acuerdo de paz y reconciliación es acogida de manera muy favorable, y debería coordinarse meticulosamente con las iniciativas nacionales y apoyar la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad. La efectiva participación de la mujer en todos los marcos de la reconciliación, la justicia de transición y del proceso de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación es clave para obtener resultados sostenibles.

Poner fin a la impunidad es un requisito indispensable para lograr una verdadera reconciliación. En el Foro de Bangui, la población del país del Presidente Touadéra exigió inequívocamente justicia, que debería administrarse en el marco de los procesos convenidos nacionalmente, como él señalara. Esperamos con interés el informe de los derechos humanos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Se debería dar seguimiento a sus conclusiones, sobre todo en vista de la puesta en funcionamiento del Tribunal Penal Especial. Exhortamos al Gobierno, en sus esfuerzos por mejorar la rendición de cuentas, a que aproveche al máximo el apoyo brindado por la MINUSCA y el Tribunal.

Si bien ha aumentado la seguridad en Bangui, la población en todo la República Centroafricana sigue viviendo bajo la amenaza de la violencia. Estamos

profundamente preocupados por los últimos acontecimientos que se han producido en Bambari, que corre el riesgo de conducir a una división *de facto* entre el este y el oeste. Para evitar esa situación, es fundamental que el Estado restablezca su autoridad en la ciudad. La reciente visita del Presidente Touadéra a la ciudad es una señal muy importante. Hoy conocimos de la difícil situación humanitaria y de los nuevos desplazamientos. Me alegra señalar que seguimos siendo uno de los principales donantes humanitarios. Instamos a los demás a que respondan al llamamiento hecho hoy por el Presidente para que se canalicen más recursos para su país. La protección de los civiles sigue siendo prioridad. Nos alienta la sólida acción de la MINUSCA en tal sentido en Bambari. Serán necesarias nuevas medidas y la adaptación flexible a la situación que evoluciona con rapidez.

Celebramos la participación del Presidente Touadéra en la Comisión de Consolidación de la Paz en la mañana de hoy, así como la intención de la configuración de seguir intensificando los esfuerzos por apoyar el Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz. Para restablecer y extender la autoridad del Estado sobre todo el territorio y evitar una recaída en las hostilidades generalizadas, son importantes las actividades de consolidación de la paz, incluida la capacidad de la administración pública en todo el país.

Quiero hacer hincapié en que debe haber tolerancia cero a la explotación y el abuso sexuales por todo el personal de mantenimiento de la paz y de las Naciones Unidas, uniformados y civiles. Observamos con gran preocupación que persisten las denuncias de nuevos abusos por parte del personal de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Hay que proteger a las víctimas, hombres y mujeres, niños y niñas, brindarles asistencia e indemnizarlas, y hay que enjuiciar a los responsables de esos delitos. Las Naciones Unidas no deben carecer jamás de la autoridad de actuar para que los responsables rindan cuentas. Encomiamos al Secretario General por su liderazgo de la cuestión, incluida su visión de una nueva estrategia para erradicar la explotación y el abuso sexuales, haciendo claro hincapié en los derechos de las víctimas.

Para concluir, es indispensable que continuemos apoyando los esfuerzos del Presidente Touadéra y su Gobierno y que nos mantengamos centrados en el apoyo a una República Centroafricana pacífica en estos momentos difíciles.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): En primer lugar, mi delegación desea saludar la

presencia del Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadéra. Es un verdadero privilegio tenerlo entre nosotros. Creemos que su presencia no solamente es un testimonio de su compromiso con la Organización de las Naciones Unidas, sino que sirve de una oportunidad extraordinaria para que nosotros podamos acompañar los esfuerzos que realiza su Gobierno y su pueblo para encontrar la paz definitiva sobre la base de la justicia social.

Bolivia también quiere agradecer el informe presentado por el Sr. Ladsous, y también el presentado por el Representante Permanente de Marruecos, Su Excelencia el Embajador Omar Hilale.

Reconocemos los avances, los esfuerzos y los desafíos de la República Centroafricana para alcanzar la paz, y queremos manifestar nuestro apoyo al Gobierno democráticamente electo en el camino diseñado para encontrar ese derrotero en el marco de su soberanía e independencia.

Bolivia saluda y resalta el trabajo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y los esfuerzos realizados en la estabilización del país a través del cumplimiento exacto de su mandato, el otorgamiento de asistencia humanitaria, la protección de civiles, el desarme, la paz y la seguridad. Expresamos también nuestra preocupación por la situación de violencia que se ha radicalizado en los últimos meses afectando principalmente a civiles, ocasionando inestabilidad política, social y humanitaria, poniendo en riesgo a la ciudadanía de la República Centroafricana, que no solo soporta dicha violencia, sino los efectos humanitarios, como el desplazamiento y el refugio.

Asimismo, Bolivia reitera su absoluto rechazo al uso de la fuerza. Como Estado pacifista, insta a los grupos armados a deponer sus armas y también a deponer intereses sectarios de cualquier naturaleza que eviten que el diálogo sea fructífero y que se lleguen a consolidar acuerdos que pongan fin al conflicto.

Asimismo, tomamos nota de la iniciativa africana en la que se consideran los puntos principales del Foro de Bangui, que delimitó los temas de compromisos en torno a las cuestiones de paz, seguridad, justicia, reconciliación, gobernanza y de reconstrucción económica, sumando a ello la cuestión, por supuesto, de la lucha contra la impunidad y la no exclusión de ningún grupo social o político en el diálogo.

Asimismo, Bolivia exhorta a la comunidad internacional a seguir contribuyendo activamente para

encontrar los medios adecuados que logren que la República Centroafricana alcance la paz con justicia social. Ponderamos el concurso de las organizaciones regionales, la participación de la Unión Africana y países limítrofes, que ha sido vital y lo seguirá siendo a través de las iniciativas políticas de pacificación y de apoyo para un proceso de reconciliación duradero por medio de soluciones africanas para África. Resaltamos el esfuerzo del Presidente de la República Centroafricana por la búsqueda de medios conducentes a un proceso de acercamiento, pacificación y entendimiento por medio del diálogo inclusivo, que permita cimentar las bases para hallar la estabilidad necesaria para su población y decidir, a través de una iniciativa centroafricana soberana e independiente, lo que sea más beneficioso para su país dentro del marco del derecho, la justicia, la reconciliación y la paz.

Los elementos para llegar a su objetivo están claros: un Gobierno democrático, la cooperación y el protagonismo de las organizaciones regionales, tener en el horizonte que la única forma de resolver el problema es a través de una solución política y negociada y, fundamentalmente, tener en claro que la propiedad de la resolución de ese problema radica y corresponde a los centroafricanos, en respeto a su independencia, soberanía e integridad territorial.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Reino Unido.

Quisiera comenzar dando la bienvenida al Presidente Touadéra al Consejo y dándole las gracias tanto a él como al resto de oradores por sus exposiciones informativas.

Han sido 12 meses importantes para la República Centroafricana. Las elecciones pacíficas y dignas de crédito en las que salió elegido el Presidente Touadéra representaron un momento de esperanza para un país que ha padecido una crisis durante demasiado tiempo. El Plan Nacional de Recuperación y Consolidación de la Paz, acordado en noviembre, sienta claramente las bases para el avance. Sacará al país del ciclo del conflicto y lo alejará de él. En ese esfuerzo, la República Centroafricana contará con el apoyo de la comunidad internacional, incluidos los 44 millones de dólares que aportará el Reino Unido.

Sin embargo, la República Centroafricana necesita algo más que planes y promesas de contribuciones. Lo que realmente necesita es que tanto el Gobierno como quienes integramos la comunidad internacional

cumplamos con la aplicación, pues, tal como lamentablemente hemos observado en los últimos 12 meses, el progreso es débil. Existe el riesgo de que la esperanza de marzo de 2016 sea sustituida por la violencia, el desplazamiento, la emergencia humanitaria y el temor del pasado. Después de haber llegado tan lejos, el riesgo del retroceso, deterioro y vuelta al caos del pasado es actualmente una dolorosa realidad que debemos enfrentar. En ese sentido, vemos cuatro medidas.

En primer lugar, el Gobierno de la República Centroafricana, con el apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), debe llegar a un acuerdo con los grupos armados para que dejen de atacar a los civiles y procedan a su desarme y desmovilización. No se puede permitir que hagan descarrilar el progreso en aras de sus intereses a corto plazo.

En segundo lugar, deben realizarse mayores esfuerzos en favor del desarme, la desmovilización y la reintegración de la facción ex-Seleka y de los grupos antibalaka. Nos congratulamos de que el comité consultivo del Presidente sea el marco formal para el desarme, la desmovilización y la reintegración y que, tal como se ha indicado hoy, cuente con la representación de todos los grupos armados. Acogemos con sumo agrado las actividades de apoyo a la mediación, en particular la iniciativa africana dirigida por Angola. Toda iniciativa debe respaldar la autoridad del Presidente, estar coordinada con las Naciones Unidas y respetar la voluntad del pueblo de la República Centroafricana de poner fin a la impunidad, tal como quedó patente en el Foro de Bangui.

En tercer lugar, para la estabilidad a largo plazo, es esencial que las propias fuerzas armadas de la República Centroafricana puedan proporcionar la seguridad y la estabilidad que el pueblo merece. Esto conlleva reformar las fuerzas armadas y estamos dispuestos a ayudar al país en este cometido.

En cuarto y último lugar, para que la República Centroafricana se aleje de la violencia, debe existir rendición de cuentas. Así, no solo se logrará hacer justicia a las víctimas que han sufrido, sino que también se dará a entender a los grupos armados que no pueden asesinar y mutilar impunemente. El Consejo ha respaldado la creación de un Tribunal Penal Especial y ha encomendado a la MINUSCA el mandato de contribuir a hacerlo realidad. Ahora debe pasarse a la acción.

En conclusión, la República Centroafricana se encuentra en una coyuntura crítica. Existe la posibilidad de alcanzar una paz sostenible, pero esa posibilidad se reduce a medida que la situación de seguridad empeora. Tras haber soportado el conflicto y el caos durante tanto tiempo y haberse alejado del abismo del genocidio en 2014, el pueblo de la República Centroafricana merece un futuro de paz y no un retorno a un pasado de odio. Estamos dispuestos a apoyar al Presidente Touadéra para que la República Centroafricana pueda romper finalmente el ciclo de conflicto.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.